

Sudeste asiático, ¿un nuevo milagro económico?: Lecciones y oportunidades para España y sus empresas

D. Rafael Calderón¹

Resumen

El Sudeste asiático ha dejado atrás la crisis de 1998 y se está posicionando como una de las regiones económicas más dinámicas del mundo gracias a factores estructurales favorable y, más importante, a un marco económico e institucional que ha conseguido sacar de la pobreza a millones de personas. Este nuevo milagro económico supone una lección clave para gobernantes y representa una oportunidad de negocio atractiva para las empresas españolas.

“Para mí, este es un momento de profunda angustia. Durante toda mi vida he creído firmemente en la unidad de los dos territorios, Malasia y Singapur”

Lee KuanYew, 9 de agosto de 1965, al anunciar la independencia de Singapur

Lee KuanYew como primer ministro de Singapur tenía razones para estar angustiado y preocupado por el destino de su país en el día de la declaración de independencia. Sin recursos naturales, capacidad industrial y con un pequeño territorio rodeado de grandes naciones con una gran tradición histórica, pocos apostaban por el futuro de este nuevo estado.

Sin embargo, casi cincuenta años más tarde Singapur se erige como uno de los países más desarrollados del mundo, con un PIB/cápita superior al de Estados Unidos o Europa.

El milagro económico que ocurrió en Singapur parece que se está extendiendo poco a poco a todo el Sudeste de Asia. Esta región siempre ha estado en el punto medio entre dos gigantes, India al Sur y China al Este, pasando desapercibida para el resto del mundo. Sin embargo, en los últimos años el crecimiento económico de la región ha causado asombro y expectación.

El Sudeste asiático comprende 10 naciones (Indonesia, Filipinas, Vietnam, Tailandia, Burma, Malasia, Camboya, Laos, Singapur y Brunei) en la que viven más de 600 millones de personas

¹Rafael Calderón es Ingeniero Industrial por el ICAI (U. P. Comillas) y MBA por la University of Chicago GSB. Actualmente trabaja en Kuala Lumpur (Malasia) para Booz&Co asesorando a empresas y gobiernos en gestión y estrategia. Contacto: rafael.calderon@booz.com

que han experimentado crecimientos medios de sus economías superiores al 5%. Si consideramos la totalidad de la región como un país, sería el tercer país más poblado del mundo y el noveno en generación de PIB.

La región ha recuperado la credibilidad de los inversores después de la crisis asiática de 1998 y están empezando a considerar el Sudeste asiático como una formidable oportunidad de negocio. Por ejemplo las inversiones chinas en la región se han multiplicado por 50, pasado de 120 millones de dólares en 2003 a más de 6.000 millones en la actualidad.

EL SECRETO DEL ÉXITO

La mayoría de los países en la región cuentan con unos factores estructurales que les permiten tener un punto de partida envidiable para poder seguir desarrollando sus economías en las próximas décadas, especialmente en comparación con economías más desarrolladas.

- *Demografía:* la edad media de la población es inferior a los 30 años, lo que permitirá tener un muy alto porcentaje de población activa para continuar creciendo las economías.
- *Deuda:* la crisis de 1998 fue una bendición a largo plazo. Los mercados de deuda internacionales se cerraron para muchos países y los gobiernos adoptaron criterios muy prudentes para gestionar el endeudamiento soberano.
- *Déficit:* los programas de cobertura social son limitados, asumiendo que las familias actúan como red de seguridad, lo que permite unos déficits moderados con capacidad de reacción ante potenciales crisis económicas.

Otro factor estructural va a ser ASEAN 2015, un acuerdo para avanzar en la integración económica de la región y conseguir tener una voz de peso en la escenario internacional. El incremento de comercio interno servirá para contrarrestar una demanda anémica de Europa y Estados Unidos. Adicionalmente, ASEAN 2015 permitirá acelerar el crecimiento de países menos desarrollados en la región como Burma o Vietnam al contar con transferencia de conocimiento y mejores prácticas de países más desarrollados como Singapur o Malasia.

Sin embargo hay factores más importantes para explicar el milagro del Sudeste asiático: un marco económico-institucional que han acelerado el crecimiento de la región.

- *Clara visión de país:* los gobernantes dedican mucho esfuerzo en diseñar una estrategia de desarrollo a largo plazo y en comunicarla a la población. Por ejemplo, Malasia ha fijado como objetivo nacional duplicar el PIB per cápita en 2020.
- *Apertura a los negocios:* en media es más sencillo y rápido establecer nuevas empresas o conseguir visados para expatriados en la región que en los países BRIC. Los gobiernos entienden que la clave del crecimiento económico y la prosperidad es el dinamismo del sector privado. Singapur es el país del mundo más abierto a los negocios.
- *Esquemas tributarios razonables y estables:* se considera que el éxito debe ser recompensado de forma justa para que actúe como incentivo a la iniciativa privada. Los gobernantes entienden que crear un infierno fiscal solo serviría para que empresas y ciudadanos buscasen un paraíso fiscal. El hecho de tener próximo a Singapur, con una fiscalidad muy baja, actúa de factor de contención para otros países.



LECCIONES Y OPORTUNIDADES

Volviendo nuestra mirada a España, hay evidentes lecciones para los gobernantes y una clara oportunidad para las empresas españolas.

Los gobernantes deberían reflexionar sobre cómo conseguir revitalizar el tejido productivo, económico y social del país teniendo en consideración que:

- Sin una clara visión de país, bien pensada, ejecutada y comunicada, que realmente capture la ilusión de los ciudadanos, es muy complejo conseguir una historia de éxito a largo plazo. Esto no debe ser entendido como una dirección de la economía por parte del Estado sino como un catalizador que una las voluntades de todos los sectores hacia la consecución de un objetivo común que traerá beneficios a todos los ciudadanos.
- Sin un marco favorable a la iniciativa privada no se puede crear riqueza. Los gobiernos sólo consumen y redistribuyen riqueza por lo que necesitan un sector privado vigoroso para que la economía sea próspera.
- Sin esquemas tributarios que incentiven a una mayor producción por parte de trabajadores y empresas, las economías pierden su vigor, asimismo la falta de estabilidad ahuyenta al capital y a potenciales inversores.

Para las empresas españolas el Sudeste asiático representa una gran oportunidad de negocio:

- Acceso a un mercado de más de 600 millones de habitantes y una creciente clase media que demanda productos y servicios típicamente consumidos en los países desarrollados. Adicionalmente, la clase media aumentará sus viajes de turismo de larga distancia y España debería posicionarse como uno de los destinos preferidos para turismo cultural y gastronómico.
- Gobiernos con programas muy ambiciosos de inversión en infraestructuras, sector en el que empresas españolas pueden aportar conocimiento y experiencia. El

Banco de Desarrollo para Asia (ADB) estima que en la próxima década la región tendrá que invertir un mínimo de 60.000 millones de dólares al año.

- Aumento de la diversificación geográfica, ya que muchas empresas españolas han enfocado su crecimiento en Europa y Latinoamérica. Esto es especialmente crítico para las grandes multinacionales española. Si se cumple lo que apuntan muchos analistas sobre el siglo XXI como el siglo de Asia, será clave para estas empresas tener presencia y un entendimiento profundo de estos mercados.
- Marco legal y tributario estable que permite mayor seguridad en la planificación de inversiones. A diferencia con otros mercados emergentes o en desarrollo, existe una fuerte estabilidad institucional con un marco jurídico muy influenciado por la tradición anglosajona y centro-europea, al ser muchos de estos países antiguas colonias.

CONCLUSIÓN

Hacer negocios en Asia puede ser todo un reto debido a las diferencias culturales. La clave del éxito es demostrar que existe compromiso a largo plazo y que los productos y servicios ofrecidos van a ayudar al país y sus ciudadanos a hacer realidad su visión de futuro; pero, sin lugar a dudas, para aquellas empresas con determinación, persistencia y apertura de miras, las posibilidades son impresionantes.



Confederación Española de
Directivos y Ejecutivos

World Trade Center

Moll de Barcelona, s/n Edificio Este 1ª planta
08039 Barcelona (Spain)

Tel. +34 93 508 83 20

Fax. +34 93 508 83 21

Correo: info@directivoscede.com

Acceda a nuestra web:

www.directivoscede.com

La Confederación Española de Directivos y Ejecutivos (CEDE), fundada por la Asociación Española de Directivos (AED) y la Asociación Española de Ejecutivos de Finanzas (AEEF), tiene como objetivo principal agrupar a distintas asociaciones de directivos al objeto de dotarlas de una representación en consonancia con la relevante función que desempeñan en el ámbito socioeconómico, así como estimular sus actividades y coordinar acciones en beneficio de las entidades confederadas y de todos sus socios individuales. Desde su fundación en 1997, se han integrado en la Confederación otras asociaciones de directivos pertenecientes a diversos sectores y ámbitos territoriales. En la actualidad CEDE agrupa 46 entidades y más de 120.000 directivos, por lo que está alcanzando una representatividad significativa, que continuará incrementándose en el futuro con la incorporaciones de nuevas entidades.

Sobre la Comisión de Gestión del conocimiento empresarial

Si aceptamos que hoy en día el conocimiento es un factor esencial para el desarrollo empresarial y que los activos intangibles son, cada vez más, la parte creciente del valor y de la capacidad de generar resultados sostenibles, se considera de especial relevancia incorporar en el programa general de actividades de CEDE la actuación de un Observatorio sobre Gestión del Conocimiento Empresarial, Capital Intelectual e Innovación, que será gestionado por esta comisión de trabajo.

La comisión de trabajo considera prioritario enlazar cualquier iniciativa que encaje con la mejora de la gestión empresarial y, específicamente, con el incremento de la calidad de las funciones directivas y ejecutivas. Por tanto, el enfoque de sus actividades será eminentemente práctico, obviando perspectivas excesivamente academicistas.

También sus actuaciones se enmarcan en un contexto global, alineadas con acciones y trabajos realizados en el marco de la Unión Europea.

En cuanto a los objetivos de trabajo, principalmente son:

a) Seguimiento de las principales corrientes de opinión y avances teórico-prácticos en materia de activos intangibles, capital intelectual, gestión de la información, inteligencia empresarial y tecnologías de gestión del conocimiento.

b) Acuerdos con fundaciones y entidades de estudio nacionales e internacionales, cuyo ámbito de investigación merezca ser seguido, conocido y divulgado por CEDE.

c) Difusión en los medios virtuales de CEDE de las mejores prácticas y los avances más significativos en Gestión del Conocimiento, Capital Intelectual e Innovación.

d) Creación de plataformas de debate y aprendizaje, de modo que pueda mantenerse una Red de intercambio de Conocimiento entre las asociaciones de CEDE.

Puede conocer más sobre nuestra actividades y cuadernos en la web de CEDE o solicitando información en el email info@directivoscede.com